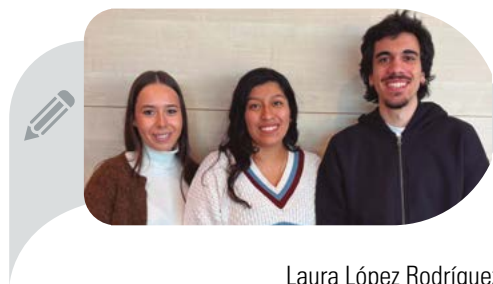




Tres vivencias, una mirada global



Tres estudiantes de Educación relatan sus vivencias en contextos de enseñanza internacionales: un campamento infantil en EE. UU., una estancia formativa en Alemania y un programa intensivo en los Países Bajos. A través de estas experiencias, cada estudiante descubrió nuevas culturas, metodologías y valores educativos, reafirmando el poder transformador de la educación global, la empatía como elemento educativo y el aprendizaje conjunto más allá del aula.



Laura López Rodríguez
[202115259@alu.comillas.es/](mailto:202115259@alu.comillas.es)

Ana Paula Rumiguano Jachero
202219043@alu.comillas.es/

Víctor Calvo García
202314770@alu.comillas.es

Explorar el mundo de la educación desde una perspectiva internacional es como embarcarse en un viaje sin fronteras, donde cada paso, cada aventura, nos revela nuevas posibilidades de crecimiento y aprendizaje. La internacionalización del docente no solo abre puertas hacia culturas diferentes, sino que transforma la manera en la que concebimos la enseñanza y el aprendizaje.

Por ello, te invitamos a acompañarnos a través de un viaje por la internacionalización de la enseñanza. Viajar es, sin duda, una experiencia apasionante: nos permite, entre otras muchas cosas, descubrir, aprender, abrir la mente y ser más tolerantes. Sus beneficios podrían considerarse prácticamente infinitos. Además, si el viaje se hace desde una perspectiva docente, el resultado es una potentísima herramienta para el desarrollo profesional y personal, tanto de aquellos profesores en activo, como de quienes se están formando.

Proponemos desde aquí descubrir nuevos destinos y abrir las puertas a una experiencia verdaderamente transformadora. Y qué mejor forma de ir adentrándose en el mundo de la internacionalización del aprendizaje que a través de las historias y los consejos de tres experimentados viajeros: Laura, Ana y Víctor que viajaron, respectivamente, a Alemania, Nueva York y Países Bajos.

De Madrid a Alemania: una nueva manera de entender la educación

Desde el inicio de mi formación, he sentido un fuerte interés por comprender cómo se vive y se enseña la educación más allá de nuestro entorno cercano. Por eso, cuando surgió la posibilidad de formar parte de una experiencia internacional ofrecida por la universidad, no dudé en participar. Esta oportunidad no solo me permitió ampliar mis conocimientos, sino también abrir la mirada hacia nuevas formas de enseñar, convivir y aprender en contextos diversos.

El pasado enero tuve el privilegio de participar en un viaje a Alemania junto a dos profesores, Magdalena Custodio y Guillermo Reher, y dos compañeros, Cris-



tina Blázquez, estudiante de Educación Primaria, y Fernando Tejero, alumno del grado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (CAFYD).

Durante toda la estancia, fuimos acompañados y guiados por el equipo docente nacional e internacional, formado por profesores de la alianza *EUPeace* que también participaban en el *Winter School "Teaching from/for/towards an EUPeace Perspective"*, organizado por el paquete de trabajo número tres (*WP/III*), dedicado a la internacionalización del profesorado. Esto hizo posible aprovechar al máximo cada jornada y disfrutar de un entorno multilingüe y multicultural.

El encuentro se celebró en el Castillo Rauschholzhausen cerca de las universidades de *EUPeace* de Marburg y Giessen que forman parte de la alianza. Juntos, trabajamos en torno a temas clave en la educación actual como la paz, la justicia y la inclusión en la educación. Estas jornadas se desarrollaron en formato de talleres en los que, además de recibir formación teórica, participamos en dinámicas prácticas, actividades en grupo y espacios de diálogo donde intercambiamos



biamos muchas ideas, experiencias y reflexiones.

Además del aprendizaje académico, esta vivencia me brindó la oportunidad de practicar inglés, conocer otras culturas y compartir momentos cotidianos con personas de distintos países. Disfrutamos de comidas típicas, tradiciones y costumbres que hicieron que todo fuera aún más especial. Sin duda, esta experiencia ha marcado un antes y un después en mi formación. El *Winter School 2024* me ha motivado a seguir creciendo como futura maestra, con una mirada más global, inclusiva y comprometida con los valores fundamentales que deberían estar siempre presentes en la educación. En definitiva, ha sido una vivencia intensa, llena de aprendizajes, que dejó huella en mi mirada como futura docente.

Un verano en Nueva York: donde enseñar se volvió una aventura

Nunca imaginé lo profundamente transformador que sería trabajar con niños de diferentes culturas y colaborar con un grupo tan diverso de gente. Para mí todo empezó en 2024, cuando un amigo

me habló de una propuesta que le hizo su profesora de TELF (*Teaching English as a Foreign Language*): trabajar como monitor en un campamento de verano en Estados Unidos. Nos animó a otro amigo y a mí a apuntarnos también. Aunque la idea me emocionaba, también me llenaba de dudas. Era mi primera experiencia en un entorno internacional, lejos de casa, en un idioma que no dominaba por completo. Me preguntaba si sería capaz de adaptarme a un entorno tan distinto, si lograría establecer vínculos con los niños, y si realmente estaba preparada para afrontar los desafíos que implicaba lo desconocido.

A pesar de los miedos, decidí embarcarme en la aventura. La emoción por aprender, por crecer y por descubrir algo nuevo fue más fuerte que cualquier inseguridad. Así llegué a *Kennybrook*, un campamento situado en Monticello, al norte del estado de Nueva York, en un entorno rodeado de naturaleza, un lago y bosques. Allí pasé dos meses que marcaron un antes y un después en mi forma de entender la educación.

Mi labor como monitorea de voleibol y tiro con arco me permitió ver la educación desde una perspectiva completamente nueva. En un entorno multicultural, cada niño trae consigo una historia, una forma de ver el mundo. Y como educadora, descubrí que mi papel no era solo enseñar técnicas deportivas, sino crear un espacio seguro, inclusivo y enriquecedor para todos. Y lo comprendí durante una actividad de vóley. Había organizado un partido entre los niños, dividiéndolos en equipos. Sin embargo, noté que una niña se sentía completamente fuera de lugar. No hablaba apenas inglés, estaba nerviosa y dudaba antes de cada movimiento. Su incomodidad era evidente, y en ese momento entendí que mi papel iba mucho más allá de enseñar a golpear un balón.

Me acerqué a ella con paciencia, usando gestos y palabras sencillas para explicarle que lo importante no era ganar, sino participar y disfrutar. Poco a poco, fue cogiendo confianza. Al final del par-

La internacionalización de la enseñanza no es solo una oportunidad profesional, es una experiencia vital que moldea nuestra forma de enseñar y de vivir

tido, se lanzó decidida a por la pelota y marcó un punto, su sonrisa iluminó todo el campo. Fue un momento inolvidable, una prueba de que la educación puede transformar y empoderar.

Trabajar con niños de distintas culturas me permitió entender que la enseñanza es un puente que conecta mundos. Además, colaborar con un equipo internacional en esta tarea constituye un soporte fundamental para que la empatía, la comunicación y el respeto se conviertan en los pilares fundamentales en estos espacios. Cada día era una oportunidad para aprender algo nuevo: una palabra en otro idioma, una costumbre diferente, una forma distinta de resolver conflictos.

Conocí a personas que se han convertido en amigos y cada conversación con ellos me ayudó a ampliar mi visión del mundo. Compartimos risas, desafíos, momentos de nostalgia y celebraciones. Aprendí que, aunque venimos de lugares distintos, hay valores universales que nos unen: el deseo de ser escuchados, el anhelo de pertenecer o la necesidad de sentirnos valorados. Además, trabajar en un ambiente tan diverso me enseñó a ser más flexible, más creativa y consciente de las necesidades individuales. Aprendí a adaptar mis métodos, a escuchar con atención y a valorar la diversidad como una riqueza. Descubrí que la enseñanza no es una fórmula fija, sino un proceso dinámico que se construye en relación con los demás. Sin duda, esta experiencia no solo me transformó como estudiante, sino que me preparó para ser una educadora global. La internacionalización de la enseñanza no es solo una



oportunidad profesional, es una experiencia vital que moldea nuestra forma de enseñar y de vivir.

Ser educadora en un contexto internacional me enseñó que la comunicación va más allá del idioma. Aprendí a leer gestos, a interpretar silencios, y a conectar desde la empatía. Y entendí que, cuando se enseña desde el corazón, las barreras culturales se desvanecen. Al volver a casa, me di cuenta de que algo había cambiado en mí. Ya no veía la educación como una simple transmisión de conocimientos, sino como una herramienta para transformar la vida de los que participamos de ella.



Cada experiencia internacional no solo impacta en tus clases, sino en tu forma de entender el mundo. Esta vivencia me hizo más consciente de mi vocación, más segura de mis capacidades y más abierta a nuevas posibilidades. Me enseñó que los miedos pueden convertirse en motores de cambio, que los desafíos pueden ser oportunidades y que la educación, cuando se vive con pasión, puede ser una aventura maravillosa. Por eso, si alguna vez tienes la oportunidad de vivir una experiencia internacional, no lo dudes. Atrévete. Sal de tu zona de confort, abre tu mente y tu corazón, y déjate sorprender.

Apuntando alto en Países Bajos

Es realmente fascinante pensar en cómo la educación, a pesar de ser un concepto tan global y presente en cada rincón del mundo, puede variar tanto de un lugar a otro. La idea de que la educación puede llegar a ser tan diferente en las antípodas de nuestro país es comprensible; sin embargo, nadie me advirtió de lo mucho que esta puede cambiar a menos de tres horas en avión de nuestro país, donde nos lleva nuestra siguiente aventura.

Zwolle, una bonita ciudad de la provincia de Overijssel, al noreste de los Países Bajos, situada a tan solo una hora y media en tren de Ámsterdam. Rodeada de naturaleza y atravesada por los característicos carriles bici holandeses, allí se encuentra la Universidad de Windesheim. Fue precisamente en esta universidad donde, en abril de 2024, se celebró el programa BIP (*Blended Intensive Program*) ofrecido por la Facultad de Deportes. Este programa constaba en realidad de dos BIP: "*Group Dynamics Classroom Management*" y "*Game Design in Youth Sports*". En mi caso, tuve la oportunidad de participar junto a docentes de todo el mundo en el programa de "*Group Dynamics Classroom Management*".


Allí, además de comprobar de primera mano la importancia que le dan los holandeses a la puntualidad, adquirí gran variedad de conocimientos relacionados con el funcionamiento de las dinámicas de grupo, el establecimiento y la distribución de roles y cómo estos aspectos afectan al grupo. A su vez, pude formarme en novedosas metodologías de gestión de grupos y ambiente de aula, desconocidas para mí,

pero aparentemente muy habituales para ellos. También tuve la oportunidad de participar y aprender sobre juegos y deportes tradicionales de la región, un aspecto formativo específico de mi ámbito y que implementaré en mi formación como profesional de la actividad físico-deportiva.

Formar parte de este tipo de programas no solo permite aprender y mejorar profesionalmente, sino que además tiene un fuerte componente social y de cooperación. Es curioso observar cómo las barreras comunicativas y las diferencias metodológicas dejan de ser un problema cuando todas las personas persiguen un objetivo común: el aprendizaje y desarrollo multidimensional del alumno.


Durante el programa también tuve tiempo de compartir ideas, experiencias y generar conexiones con otras personas, con algunas de las cuales aún mantengo el contacto. Resulta bonito pensar que el docente en el que me voy convirtiendo siempre llevará en su interior un poquito de cada una de esas personas que me acompañaron a lo largo de esta experiencia.

Pese a todo lo vivido, el mayor aprendizaje que me traje de vuelta en la maleta fue el de ser capaz de comprender y reconocer todas aquellas similitudes metodológicas y didácticas que compartimos con otros países, pero también observar aquellas diferencias que nos distinguen. Y es que lo fascinante de la docencia es entender esas diferencias no como límites, sino como caminos inexplorados, como posibilidades aún por descubrir.

 **HEMOS HABLADO DE**

Educación; formación docente; internacionalización; multiculturalidad; innovación.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en mayo de 2025, revisado y aceptado en septiembre de 2025.

 **ÁGORA DE PROFESORES**

Cinco beneficios de la internacionalización de la enseñanza

Desarrolla las competencias interculturales	Conocer otras culturas permite a los estudiantes comprender diferentes formas de vida, valores y perspectivas, fomentando la tolerancia y el respeto hacia otras culturas e ideas.
Mejora las competencias lingüísticas	Estudiar en otro país permite al alumno practicar y aprender idiomas en contextos reales de conversación.
Favorece el desarrollo académico y profesional	El contacto con métodos educativos diferentes amplía el abanico de recursos y metodologías del alumno y abre oportunidades académicas y laborales.
Fortalece la identidad	Estar en contacto con otras culturas provoca que los estudiantes reflexionen más sobre sus propias creencias y valores culturales.
Desarrolla habilidades sociales	La interacción constante con otras personas permite al alumno mejorar en su capacidad de relacionarse en contextos diversos, facilitando su adaptación social.

Ese cambio de perspectiva es el que me ha permitido darme cuenta de que esas diferencias no son realmente diferencias; son potenciales aprendizajes •

 **PARA SABER MÁS**

En este enlace hay más información sobre el programa EUPeace y el Winter School, como eventos y noticias.

<https://www.eupeace.eu/>

En este enlace se puede tener más información sobre el campamento: fechas, actividades, eventos y opiniones de algunos campistas.

<https://www.kennybrook.com/>

En este enlace se puede encontrar más información sobre qué y cuáles son los programas BIP que ofrece la Unión Europea.

<https://erasmusbip.org/whatisabip/>